

Vladimir SHAINSKI
Artista del Pueblo de la URSS, compositor

Siempre y para Siempre discípulo de GARÁEV



A veces no resulta fácil responder a la pregunta: ¿qué años de tu vida hay que considerar como los más felices? A los 18 años muchas veces pensamos que eran los años de la niñez y de la escuela; a la edad adulta generalmente le damos la primacía a la juventud, la etapa de la universidad, el amor...

Mis años más felices – **estoy convencido que pensaré lo mismo hasta el fin de mis días** – son los años de estudio en el Conservatorio Estatal de Azerbaiyán, con Gara Abulfazovich Garáev.

O sea, de todas formas, ¿los años de estudiante, de juventud?

Sí, **los años de estudiante, pero no los de la juventud.**

La diferencia de edad entre el maestro y el alumno, ¡sólo 8 años! Un caso poco común, ¿no es cierto? Realmente, en esta historia todo es poco común: un estudiante de 36 años, y desde luego, el profesor, un trascendental compositor de nuestro tiempo, un hombre de inagotable energía y asombrosa generosidad de alma.

Pero vayamos por partes. Habiendo ingresado al Conservatorio de Moscú inmediatamente después de finalizada la Segunda Guerra Mundial y del servicio militar, y terminar la disciplina de

violín, empecé a dedicarme a la composición, independientemente y con tenacidad. Ya desde la niñez me apasionaba componer música. Hacia los treinta años ya tenía algunos encargos como autor y orquestador. Gracias a la influencia de mis amigos-compositores, y para mi felicidad, muy pronto comprendí que, **si no sucedía un milagro, quedaría para siempre sin una verdadera escuela de composición, sin maestría y sin el verdadero gusto.**

¡Ese milagro sucedió!

En uno de los conciertos en Moscú se interpretaban obras de compositores jóvenes azerbaiya-



Gara Garáev entre músicos reconocidos de la época

nos. Me impactó su alto nivel de profesionalidad. Me gustó especialmente el compositor Jaiam Mirzazade, en aquellos tiempos, asistente de Gara Abulfazovich. ¡Con ése me gustaría aprender! Fuimos presentados y mis primeras palabras fueron: "¡Jaiam, permítame tomar clases de composición con usted!"

- ¿Por qué conmigo? Sería mejor que tome clases con mi jefe.

- **¿Con Garáev? ¡Pero si no querrá ni hablar conmigo!**

- Pero trate de hacerlo. A propósito, ahora está en Moscú.

Es fácil decir "trate". Durante mucho tiempo ni siquiera podía levantar la mano para marcar el número de teléfono del compositor de fama mundial. Por fin me armé de coraje y lo llamé. Me atendió su esposa, Tatiana Nikoláevna: "Gara Abulfazovich no está ahora,

llame más tarde, le pasaré la comunicación".

Y con la colaboración amable y bienintencionada de Tatiana Nikolaevna, **llegó el momento de la conversación, que determinó mi destino.**

- ¿Quiere tomar clases conmigo? Muéstreme sus composiciones. **Tal vez ya sea un maestro, que no tiene nada que aprender,** - acotó diplomáticamente Gara Abulfazovich.

Me temblaban las rodillas cuando le mostraba mis opus, como si fuera alumno de primer grado. Si hubiese escuchado las palabras: "Ya no le queda nada por aprender" sería para mí como una condena a muerte.

Cuánta fue mi alegría, cuando Garáev dijo:

- **Tiene mucho, mucho que**

aprender. Estoy de acuerdo que ingrese a mi clase, si aprueba los exámenes para ingresar al primer curso del Conservatorio de Bakú. Tendrá que estudiar desde la mañana hasta la noche. **O sea: nada de trabajos extra, nada de ganancias. ¿Podrá aguantarlo? Ya tiene treinta y seis años...**

Claro que estaba listo para estudiar aunque sea veinticuatro horas por día. Ingresar a la clase de Garáev, es lo mismo que sacar la grande de la lotería, que se realiza sólo una vez en la vida.

Por fin: el estudio. Lo primero que llama la atención en la clase, es la atmósfera de una inusitada exaltación, hasta diría de festividad. Cada uno de nosotros iba a la clase como si fuera una fiesta, aunque merecer un alabo era realmente muy difícil. **Garáev era infatigable**

en todo lo que se refiere a la escuela, al dominio de lo que fue acumulando por la experiencia musical de miles de años de la humanidad. Los compositores noveles generalmente tienden a dedicarse a la música compleja "moderna", buscar formas importantes, muchas veces sin haber dominado bien los principios del idioma musical, la armonía y la polifonía. Con referencia a eso, recordé las palabras de Gara Abulfazovich. **"Primero muestren como dibujan la nariz, y recién después: las fuerzas malignas."** El arte de Garáev, es el ejemplo evidente y convincente de alto clasicismo, que continua la arteria principal del pensamiento musical mundial, clasicismo armado con los medios técnicos más actuales, pintado con vivos y originales colores de las melodías populares azerbaiyanos y finalmente, refractado en el prisma de la personalidad fuerte, irrepetible del autor.

Pero no piensen que la clase de Garáev es el "estado de la dictadura creativa" ¡Nada que ver! **Para los gustos (desde luego si es buen gusto) y la disposición del discípulo hay una ¡una amplia libertad!** Como un buen jardinero, Gara Abulfazovich busca un especial acceso a cada "discípulo-arbolito". Como un fino psicólogo, ayuda al discípulo a encontrar su propia figura.

El arte de enseñar la composición, a mi parecer, es parecido al arte del médico. Garáev sabe, como un talentoso médico, después de haber escuchado multitud de obras del alumno, dictaminar un diagnóstico a cada uno de ellos y en dos palabras explicar cómo hay que "sanar" a la música, hacerla más lacónica, más grácil, más convin-

cente. **Tiene un sentido prodigiosamente agudo y exacto de las proporciones musicales, como si fuera comprobado en la balanza de un farmacéutico.** Garáev exige al discípulo una relación extremadamente responsable respecto a cada sonido de la obra. Es despiadado con el material casual que a veces aparece en el proceso de la "complementación de la forma". Es especialmente irónico respecto a cualquier recurso de adorno aparente, superfluo en la música seria. En esos casos, generalmente decía: **"Si le es tan caro este pasaje, consérvelo para otra ocasión, por ejemplo para la música de una película cinematográfica muy mala"**.

Estudiar con Garáev, y también en el conservatorio, era realmente difícil. El nivel de enseñanza y conocimiento de los estudiantes del Conservatorio Estatal de Azerbaiyán, que tenía el nombre de "Uzeir Hajibeyov", era alto y yo siempre recuerdo con agradecimiento a los docentes de todas las disciplinas, y también a mis compañeros estudiantes de la hospitalaria ciudad de Bakú.

A pesar de la enorme tensión física y nerviosa, a pesar del constante (y justificado) nerviosismo ante los amados profesores, yo, durante los años de mis estudios, hablando honradamente, rejuvenecí mucho en todos los sentidos. ¡Y no es de extrañar!

¡Es que yo estudiaba con Garáev, y estar con él, es un verdadero placer!

Moderado como un europeo, **siempre vestido con impecable gusto, sin familiaridad aparente, intransigente con la falta de tacto, estupidez y su hermana, la palabrería inútil,** aparenta ser de

naturaleza no muy accesible. Pero si se logra establecer con él una conversación confiable, pareciera que es una fuente inagotable de sabiduría, ingeniosidad y aforismos. **Su erudición y la amplitud de los intereses, son inmensurable. Los conocimientos son enciclopédicos.** Impacta su paciencia, tranquilidad y trato democrático en el ambiente. ¡Pero al mismo tiempo, una altísima exigencia! Una vez dijo un estudiante: "¡Gara Abulfazovich! Mi obra va en aumento. Tengo miedo que resulta una sonata". Garáev contestó: "No tenga miedo. No resultará".

Realmente, **no se lo podía llamar bonachón. ¡Pero cuanta gente experimentó su verdadera bondad humana!** En una acción importante y justa, Garáev siempre estaba dispuesto a ayudar.

Para mí hizo más que nadie en toda mi vida. Ya desde los tiempos antiguos para la gente la palabra "maestro" era lo más santo. Para mí, los años de estudios persiguen. ¡Yo siempre, y para siempre, soy el discípulo de Garáev! Y quiero hacer una profunda reverencia ante el compositor y, en su persona, ante el sabio y bondadoso Azerbaiyán! ❀





Filarmónica

İRS Azerbaiyanos Destacados

